

Historia mínima ilustrada
LA EDUCACIÓN EN MÉXICO

Pablo Escalante Gonzalbo
Pilar Gonzalbo Aizpuru
Dorothy Tanck de Estrada
Anne Staples
Engracia Loyo
Cecilia Greaves L.
Josefina Zoraida Vázquez

DOROTHY TANCK DE ESTRADA
(Coordinadora)

 EL COLEGIO
DE MÉXICO

México, 2011

ÍNDICE

Nota a la presente edición, 11

Prólogo, 15

La etapa indígena, 19

Pablo Escalante Gonzalbo

Infancia, 20. La casa de los jóvenes, 24. Los otros jóvenes, 28.

La transmisión del saber artesanal, 31. El maestro y la enseñanza, 36.

La mujer y la educación, 38. La noche, la danza y la comunidad, 41. Valientes, 43.

La retórica, 45. Del frenesí misional a los altos estudios, 49.

El virreinato y el nuevo orden, 55

Pilar Gonzalbo Aizpuru

La Iglesia docente: evangelización y catequesis, 59.

La diversidad de la sociedad novohispana, 63. Los indígenas y el mundo rural, 65. La enseñanza artesanal, 68. La educación superior, 73.

Los colegios de la Compañía de Jesús, 81. Los estudios para clérigos, 87.

La enseñanza de las primeras letras, 89. La educación femenina, 94.

El siglo de las luces, 101

Dorothy Tanck de Estrada

Una celebración en el virreinato, 101. Una crisis educativa y política: la expulsión de los jesuitas, 103. Las instituciones ilustradas, centros de rivalidad entre criollos y peninsulares, 107. La Escuela de Cirugía, 110.

La Academia de San Carlos, 111. La cátedra de botánica, 113.

El Colegio de Minería, 115. Cambios en la educación indígena, 117.

Escuelas gratuitas e innovaciones pedagógicas, 124.

Las Cortes de Cádiz y la educación, 132.

La vida escolar, 135. Al comenzar el siglo XIX, 146.

El entusiasmo por la independencia, 149

Anne Staples

Enfrentarse a la cruda realidad, 154. Los comienzos difíciles de la vida independiente, 158. La primera década, 160. Los siguientes intentos, 163. Instituciones renovadas, 165. El centralismo y Santa Anna, 167. México a medio siglo, 170. Un catolicismo más secular, 174. Un vistazo de tres cuartos de siglo, 183. El fin de esta historia, 186.

Fin del siglo y de un régimen, 189

Engracia Loyo

Anne Staples

La educación elemental en el Porfiriato, 189. El niño, centro de la enseñanza, 193. La enseñanza de la enseñanza, 198. En busca de la unidad, 204. Saber más que leer y escribir, 213. Las preparatorias, 215. El nacimiento de la Escuela de Altos Estudios y de la Universidad, 221. El recuento final, 224.

La educación del pueblo, 227

Engracia Loyo

Los años de lucha armada, 227. Experiencias revolucionarias, 231. Los vaivenes de la educación superior, 233. Una nueva legislación, 235. La década de la reconstrucción, los años 20, 236. La federalización ¿labor de apoyo?, 244. Cambio de rumbo, 250. Maestros para el campo, 253. Un nuevo ciclo escolar, 257. La incorporación del indígena, 259. Iglesia frente a Estado, 262. Un nuevo camino para la federalización, 263. La década radical. Los años 30, 265. La creciente centralización, 268. El *problema* indígena, 270. Una reforma polémica, 271. Un balance, 278.

La búsqueda de la modernidad, 283

Cecilia Greaves L.

El viraje conservador, 283. El ambiente cotidiano, 289. El nuevo rumbo, 293. Expansión y desarrollo, 301. Las tensiones afloran, 305. El predominio de la ciudad, 313. El mundo indígena, 317. De la teoría a la práctica, 319.

Renovación y crisis, 331

Josefina Zoraida Vázquez

El fracaso de un intento de reforma (1964-1970), 335.

¿Una reforma revolucionaria? (1970-1976), 337. Nuevos intentos con mayor presupuesto (1976-1982), 345. La educación pública, víctima de la inflación (1982-1988), 351. La modernización educativa (1988-1994), 356.

La educación al servicio del desarrollo (1994-2000), 362.

La educación del cambio (2000-2006), 366.

Bibliografía, 375

Índice analítico, 379

NOTA A LA PRESENTE EDICIÓN

Hace 90 años, en octubre de 1921, el Estado mexicano pos-revolucionario creó una de las instituciones más útiles, pertinentes y generosas de la historia contemporánea del país: la Secretaría de Educación Pública (SEP). Su objetivo era alto y noble: lograr la justicia social a través de la educación. El reto era, también, inmenso: luchar contra los graves y ancestrales rezagos educativos que se padecían. En efecto, recuérdese que durante todo el siglo XIX México había carecido, cualquiera que fuera el signo ideológico del gobierno en turno, de un ministerio dedicado exclusivamente a los asuntos educativos. Fue hasta principios del siglo XX, precisamente en 1905, cuando Justo Sierra fundó la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Sin embargo, pronto estalló la Revolución, por lo que los beneficios de aquella secretaría resultaron breves e insuficientes.

Una vez acabada la década violenta de la Revolución, y a partir de sus elementos proteicos, José Vasconcelos, insigne educador y polémico pensador, creó la Secretaría de Educación Pública. La diferencia de sus nombres implica la diferencia en su naturaleza. Según Vasconcelos, el término *instrucción* se reduce especialmente al aspecto docente; en

cambio, el concepto *educación* es más amplio y comprensivo: incluye el arte, la cultura, la civilidad y la higiene. Revolucionario desde 1910, Vasconcelos también se propuso dar al país una nueva identidad cultural a través de su propio arte, y fortalecer la cohesión e identidad de la sociedad mexicana mediante el conocimiento de nuestra historia y la definición de objetivos futuros compartidos: civilización, democracia, justicia y libertad.

Los logros de la Secretaría de Educación Pública, gracias a los esfuerzos de todos los que han sido parte de tan empeñosa como generosa institución, especialmente los profesores, no pueden ser sobrestimados. Basta sólo con comparar la situación educativa que prevalecía en el país a principios del siglo XX con la que tenemos hoy: al despuntar el siglo XXI se ha logrado prácticamente la cobertura universal en la educación básica; se han abatido las cifras de ese terrible flagelo que es el analfabetismo; se cuenta con una amplia y variada oferta de educación media; la educación tecnológica y politécnica ha sido pieza fundamental en la conversión de México, de un país rural a uno industrializado; asimismo, puede decirse que hacia finales del siglo XX el país contó ya con un sistema nacional universitario, sector imprescindible para su modernización. Por último, gracias al proyecto visionario de Vasconcelos, y a la vocación y calidad de todos los artistas mexicanos, el país disfruta de una vasta oferta cultural: museos, libros, librerías, bibliotecas, música, teatro.

Si los logros de la Secretaría de Educación Pública no pueden ser minimizados, sus retos no pueden ser soslayados: para el siglo XXI debemos mejorar la calidad y pertinencia de la educación nacional en su conjunto. El desafío es mayúsculo, pero la capacidad y la vocación de los involucrados en el sector educativo son superiores a cualquier reto. Se ha avanzado y mucho en este sentido. Contamos ahora con un

sistema sólido para que los educadores puedan ingresar, a través del concurso, a la cátedra; tenemos también un sistema de evaluación permanente, censal y transparente que nos da una visión clara del avance o retroceso de nuestros alumnos y de maestros en aulas.

Para conocer las vicisitudes de la historia de la educación en México, El Colegio de México, con motivo de la celebración de los 90 años de la Secretaría de Educación Pública, reedita este libro, mismo que conoció su primera edición el año pasado como parte de los trabajos del Seminario de la Educación en México de El Colegio de México. El libro está coordinado por una prestigiada investigadora, la doctora Dorothy Tank de Estrada, y participan en él un grupo de especialistas de dicha institución. Para esta edición conmemorativa el libro fue enriquecido con un centenar de ilustraciones relevantes para el mejor conocimiento del tema.

Esta edición conmemorativa está dedicada al magisterio mexicano, a fin de que recuerden los esfuerzos de sus antecesores, y para que, con su ejemplo, cumplan mejor el noble propósito que guía las labores de los de su oficio: ¡educar!

PRÓLOGO

En la actualidad existe un creciente interés en la historia de la educación. Obras publicadas por historiadores, sociólogos, politólogos y educadores han ayudado a avanzar en nuestro conocimiento del papel que desempeña la educación en el proceso histórico mexicano.

A partir de 1970, con la publicación del libro *Nacionalismo y educación* de la Dra. Josefina Zoraida Vázquez y, poco después, con la formación del Seminario bajo su dirección en el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, comenzaron a realizarse investigaciones para estudiar la educación como parte fundamental de la historia social, al incluir en el análisis la situación política, las crisis económicas, la evolución de las creencias y la vida cotidiana.

Tradicionalmente, la historia de la educación tendía a elaborar crónicas de la legislación educativa, reseñas de ideas pedagógicas y descripciones de instituciones de enseñanza. Sin olvidar estos aspectos, hemos buscado examinar lo que pasaba en la práctica y no solamente centrarnos en las leyes y las decisiones de los gobiernos o las metodologías formalmente recomendadas. Así, en los volúmenes publicados en los últimos años, que corresponden a las diversas épocas de nuestra historia, se reconoce el protagonismo de la educación como forjadora de ideas y como promotora de cambios y de actitudes propias de una sociedad dinámica.

En este libro, dirigido al público en general, pretendemos dar a conocer la realidad social y política de cada momento, la actividad y las ideas de los maestros, de los grupos sociales, de

los gobiernos locales, de las iglesias y, cuando es posible, de los alumnos. Hemos apreciado la importancia de considerar la variedad de propuestas educativas, resistencias a la legislación, adaptaciones e innovaciones realizadas en distintos momentos y en regiones más o menos alejadas del gobierno central. La investigación se basó en gran variedad de fuentes, como archivos municipales, periódicos, revistas, folletos, correspondencia personal, diarios de maestros, entrevistas con profesores, actas notariales, libros de texto, los archivos de la Secretaría de Educación Pública, el Archivo General de la Nación (AGN) y archivos y bibliotecas privadas.

Con la aportación de estas fuentes primarias, que rebasan los informes oficiales, hemos formulado preguntas sobre cada periodo y encontrado respuestas relacionadas con la evangelización, la alfabetización, la lectura, la educación superior, la vida cotidiana, las mujeres, los indígenas, los adultos, las influencias extranjeras, las carencias económicas y la demografía. Los proyectos y realidades de la práctica educativa no se pueden analizar sin considerar las ideas y las corrientes pedagógicas del mundo occidental, siempre asumiendo las modificaciones y adaptaciones realizadas por una sociedad pluriétnica y pluricultural, como es la mexicana.

Los ocho capítulos del libro abarcan desde el México prehispánico hasta nuestros días. Además de examinar temas del pasado que pudieran explicar objetivos y conceptos de la educación contemporánea, hemos hecho hincapié en las metas, obstáculos y logros de las sociedades pretéritas, según las circunstancias y valores de cada periodo.

Esperamos que este libro, que por breve facilita su lectura, sea al mismo tiempo tan sugerente que promueva en los lectores el interés por seguir profundizando en los apasionantes temas relacionados con la historia de la educación mexicana.